

CONFLICTO INTERGENERACIONAL Y ALGUNOS CAMINOS HACIA LA SOCIEDAD INTERGENERACIONAL

Una mirada pedagógica

**INTERGENERATIONAL
CONFLICT AND SOME
PATHS TOWARDS THE
INTERGENERATIONAL
SOCIETY**

A pedagogical look

**María R.
Belando-
Montoro**

Profesora Titular del
Departamento de
Teoría e Historia de la
Educación,
Universidad
Complutense de
Madrid, España

Agradecimientos:

Una parte de este
trabajo ha sido
financiada por el
Programa de
Aprendizaje
Permanente
(Grundtvig) de la
Comisión Europea

RESUMEN

Durante las últimas décadas el porcentaje de población mayor de 65 años en España ha crecido de forma notable. Sin embargo, en España no se ha difundido suficientemente lo que supone ser mayor, más bien lo que persiste es una imagen social negativa de las personas mayores. Esta imagen se centra especialmente en los problemas que este grupo de población ocasiona al resto de la sociedad. Para conocer mejor esta situación y sus consecuencias, el conflicto intergeneracional, el texto ofrece una panorámica que incluye y analiza los diferentes aspectos que conforman dicha visión negativa. A partir de aquí el artículo aborda la construcción del camino hacia la sociedad intergeneracional partiendo de una experiencia europea de aprendizaje intergeneracional. Se incluyen, para finalizar, varias propuestas desde el ámbito pedagógico.

ABSTRACT

During the last decades the percentage of population over 65 in Spain has grown significantly. However, Spain has not been sufficiently disseminated what it means to be an older person, rather what remains is a negative social image of older people. This image is especially focused on the problems that this population brings to the rest of society. To better understand this situation and its consequences, the intergenerational conflict, the text provides an overview that includes and discusses the different aspects that make this negative view. From here, the article discusses the construction of the road to intergenerational society from an European experience of intergenerational learning. Finally, it include several proposals from the educational field.

Palabras clave

Relaciones intergeneracionales; Producción científica; Conflicto intergeneracional; Estereotipos; Vulnerabilidad social; Envejecimiento activo; Pedagogía Social.

Keywords

Intergenerational relationships; Scientific production; Intergenerational conflict; Stereotypes; Social vulnerability; Active aging; Social Pedagogy.

1. Introducción

Durante las últimas décadas, y paralelamente al notable aumento de la población mayor de 65 años y al imparable desarrollo de las nuevas tecnologías y la consolidación de la llamada sociedad del conocimiento, se ha producido un cierto “desapego” hacia las personas mayores. Por un lado, en estos años las familias dejaron de compartir hogar con las terceras generaciones, aunque la crisis económica ha conllevado que, en casos extremos de problemas económicos, algunas parejas con hijos hayan tenido que “refugiarse” en casa de los abuelos (maternos o paternos). Por otro lado, han sido años en los que los continuos avances científicos y tecnológicos con aplicaciones directas en nuestras vidas diarias como es el caso de los transportes y las comunicaciones, entre otros, han dejado atrás a las personas mayores, considerándoles como “obsoletos”, “lentos” o “poco interesantes para la vida actual”. Frente a ello, los jóvenes tienen cada vez menos tiempo disponible para la relación con los mayores, pues los estudios, los tiempos de transporte en las grandes ciudades y las nuevas tecnologías ocupan todas las horas de su día a día. La situación de los adultos es bastante similar ya que cada vez están más absorbidos por el trabajo, en el mejor de los casos, o en la búsqueda de empleo, además de la crianza de los hijos, por lo que apenas tienen tiempo o interés en compartir comidas, charlas o actividades con sus mayores.

Ahora bien, los mayores en estos últimos años siempre han tenido que tener disponibilidad para ayudar a sus hijos en la crianza de los nietos: buscarles a la salida del colegio, darles la merienda, ayudarles con los deberes, quedarse con ellos un sábado para que los padres puedan salir a cenar y un largo etcétera. Además, los mayores nos han dado numerosas veces una gran lección de solidaridad y de

generosidad al compartir su tiempo y su esfuerzo en actividades de voluntariado. Así lo muestra el Barómetro Mayores de la Unión Democrática de Pensionistas y Jubilados de España (2013) ya que, de los mayores entrevistados, un 67,5% habían realizado en el último mes algún tipo de apoyo solidario a otras personas y colectivos. Entre las actividades de ayuda en organizaciones, los mayores manifiestan realizar mayormente donaciones, recogida y distribución de alimentos, ropa y dinero, aunque también mencionan otras tareas educativas, culturales y de asesoría. También la ayuda a personas de su familia alcanza un porcentaje importante, un 40,3%. En la ayuda familiar lo más frecuente es el apoyo económico pero las actividades que realizan para la familia es muy diversa, incluyendo desde el acogimiento hasta la compañía o tareas del hogar (cocinar y otras labores). Esta contribución social de los mayores es reconocida por otros grupos de edad, como lo muestra el barómetro del CIS (2009). Una de las preguntas incluidas en el cuestionario hacía referencia a la idea que se tiene acerca de las personas mayores y un 13,1% manifestaron que son personas que ayudan a sus familias y a otras personas.

A pesar de la relativa consolidación de esta segunda realidad sobre los mayores, lo cierto es que el peso de la imagen social negativa sobre esta etapa de la vida sigue siendo todavía muy considerable. De aquí que la primera parte de este texto esté dedicada a exponer una panorámica de los diversos aspectos que conforman dicha visión negativa. A continuación se recoge una experiencia europea de aprendizaje intergeneracional que ofrece la otra cara de la vejez. En la última parte se sugieren diversas propuestas pedagógicas que pretenden superar la falsa imagen de los mayores y la vejez.

2. Objetivos

El propósito de este trabajo es realizar un análisis de la situación española de los mayores, basada en un primer momento en la imagen de la vejez, y enfocado hacia el desarrollo de una sociedad intergeneracional. Para ello, el trabajo se estructura en cuatro secciones principales. En la primera sección, se revisa el interés académico hacia esta etapa de la vida a través de la producción científica realizada en España. A continuación, se plantean las consecuencias derivadas de los estereotipos mantenidos sobre este grupo de edad. En la segunda sección se presentan los problemas sociales generados por el envejecimiento de la población así como las creencias que sustentan el conflicto intergeneracional.

En la tercera sección se recogen las principales aportaciones de un proyecto europeo sobre aprendizaje intergeneracional y colaboración entre grupos vulnerables (mayores y jóvenes con discapacidad) donde se destaca la importante contribución social de las personas mayores. En la última sección se presentan las principales conclusiones y diversas propuestas pedagógicas que dan respuesta a los problemas detectados en este estudio sobre las relaciones intergeneracionales así como futuras líneas de investigación que se derivan del análisis realizado.

3. Metodología

Este artículo se ha planteado desde la base de dos tipos de fuentes: datos estadísticos y estudios publicados en revistas académicas. En concreto, se ha realizado un análisis de los datos españoles y europeos en torno al fenómeno del envejecimiento de la población y las relaciones intergeneracionales. Para ello se

utilizan datos de estudios del Instituto Nacional de Estadística y del Centro de Investigaciones Sociológicas para la parte correspondiente a España. El análisis del marco europeo se realiza a partir de estudios de la Comisión Europea y de la Fundación Europea para la mejora de las condiciones de vida y de trabajo (EUROFOUND). Los datos obtenidos de dichas fuentes se contrastan con estudios de especialistas en este ámbito.

Se realiza asimismo una revisión de la literatura especializada en el ámbito de la gerontología educativa y las relaciones intergeneracionales.

En concreto, las cuestiones que se abordan en el texto son:

- ¿el notable aumento de la población mayor española se ha visto acompañado de un mejor conocimiento de esta etapa de la vida?,
- ¿ha crecido el interés académico por la vejez en los últimos lustros?
- ¿en qué se basa el conflicto intergeneracional? ¿cuáles son los datos y las creencias que sustentan este problema en la sociedad europea actual?
- ¿qué puede aportar la pedagogía en la construcción de una sociedad intergeneracional?

Además, se incluyen las principales conclusiones de un proyecto europeo sobre aprendizaje intergeneracional desarrollado en el marco del Programa de Aprendizaje Permanente (Grundtvig) de la Comisión Europea.

4. Contenido

4.1. El interés académico por la vejez frente a la presencia de imágenes y tópicos negativos sobre esta etapa de la vida

Los datos demográficos señalan desde hace varios lustros el significativo fenómeno de envejecimiento de la población española. Ejemplo de ello es el destacado aumento de la edad media de la población en los últimos cuarenta años, que ha pasado de 30.1 en 1975 a 39.9 en 2010 (Eurostat, 2012). En lo que concierne a la población de 65 o más años, los datos del INE (2014), muestran que ya suponen un 17.7% y las previsiones muestran que en los próximos años este porcentaje seguirá aumentando y el proceso de envejecimiento de la población española continuará avanzando (INE, 2013).

El progresivo aumento de la población mayor, especialmente desde la década de los 80 del siglo pasado, se ha visto acompañado de considerables cambios en las nuevas generaciones de mayores. El desarrollo del Estado de Bienestar ha situado a la vejez en uno de los centros de interés político y económico lo que ha impulsado, entre otros, la elaboración de planes gerontológicos que han intentado atender las necesidades de las personas de este grupo de edad. Paralelamente, se ha producido un notable crecimiento del interés académico por todos los asuntos relacionados con la vejez. Giménez Sevillano, Pérez, Sancho, y Abellán (2009), en un análisis bibliométrico de la gerontología y geriatría en España en el período 1981-2005, indican la existencia de tres estadios de la producción científica:

Tras un período de estabilidad en los primeros 80, se produce una fase de transición con incremento del peso relativo desde mediados de esa década

hasta mediados de la siguiente, en paralelo a la progresiva expansión del Estado del bienestar; desde entonces hasta 2005 se estabiliza esa relevancia que se ha multiplicado por ocho en tesis doctorales y por tres en producción de artículos. (Giménez y otros, 2009, 30)

Ahora bien, como indican dichos autores, el peso de las diferentes disciplinas es muy distinto. Las Ciencias Médicas y de la Salud son las que con diferencia dominan sobre las otras. A continuación se sitúan las Ciencias Sociales y las Ciencias Psicológicas. La contribución de esta última es la que más ha crecido en los últimos años (Giménez y otros, 2009).

Centrándonos un poco más en la producción de tesis doctorales, es interesante ampliar el período de estudio para tener una mayor y más actual perspectiva al respecto. Según la base de datos TESEO, que incluye información de las tesis doctorales desde el año 1976, las tesis sobre "Senectud" o "Geriatría" (la búsqueda en TESEO por palabra clave obliga a utilizar el Tesauro de la UNESCO, y en éste los únicos términos relacionados con las personas mayores son "senectud" y "geriatría") han crecido significativamente desde el curso 1979/1980. Pero si comparamos las cifras relativas a tesis sólo sobre "Senectud" con las tesis que incluyen también el descriptor "Geriatría" observamos el destacable peso que las Ciencias Médicas y de la Salud siguen teniendo en este campo de estudio, suponiendo en el último quinquenio analizado casi el 80% de las tesis defendidas (ver tabla 1).

TABLA 1. TESIS DOCTORALES SOBRE GERONTOLOGÍA Y GERIATRÍA

Cursos académicos	Número de tesis sobre "Senectud"	Número de tesis sobre "Senectud" o "Geriatría"
1979/1980-1984/1985	0	3
1985/1986-1990/1991	1	60
1991/1992-1996/1997	17	105
1997/1998-2002/2003	27	112
2003/2004-2008/2009	35	98
2009/2010-2014/2015	26	127

Fuente: TESEO. Elaboración propia

Estos datos sobre la notable presencia de personas con más de 65 años y el crecimiento de la producción científica en nuestro país podrían llevarnos fácilmente a una suposición y es que todo ello implicaría un amplio conocimiento de lo que supone ser mayor, pero lo cierto es que sigue predominando una imagen parcial que ha sido fomentada, especialmente, por los medios de comunicación. Una imagen con una tendencia a hacer hincapié en los aspectos negativos, las limitaciones y los problemas que este grupo ocasiona al resto de la sociedad (Díaz, 2013; IMSERSO, 2011).

Esta situación presente en nuestras sociedades requiere una imagen de persona mayor que ofrezca la cara real de la vejez y no sólo las limitaciones o problemas que, con más o menos frecuencia, conlleva el cumplir años. Ahora bien, la difusión de esta imagen real se ve dificultada ante la propensión, a aparecer como jóvenes, de las personas mayores que permanecen activas, y que es exigida por la cultura y sociedad en que vivimos, lo que ha promovido el desarrollo de técnicas de rejuvenecimiento de la piel y la utilización masiva de los tintes para ocultar las canas, entre otros. Como consecuencia de ello, la imagen negativa que la vejez tiene hoy no se ha modificado, más bien al contrario, se le sigue caracterizando, si cabe aún más, con los «problemas» y enfermedades que tienen algunas personas mayores. En este sentido, cuanto más se exija de la sociedad en su conjunto, y de cada uno de sus miembros,

una compasión, o lástima, y sensibilización hacia estas situaciones de *algunos* viejos, más se esforzarán los *otros* en evitarlos y hacer todo lo posible para que no los identifiquen con ellos. De este modo, se crea un grupo segregado con el que nadie quiere estar ni parecerse; además, cuanta más edad se va cumpliendo, más se exageran estos problemas y más interés se pone por mantenerse alejado de "ese grupo" (Belando-Montoro, 2008).

Son gráficas a este respecto las palabras de Muñoz Molina (2013, 187-188) en el ensayo en el que reflexiona sobre la sociedad española de las últimas décadas,

al hacerse mayores muchos de nosotros se han empeñado en prolongar una ficticia juventud y en halagar a los jóvenes en vez de ejercer con ellos la responsabilidad de ser adultos, la obligación de educar. Igual que se puso de moda ser al menos tan nacionalista como los nacionalistas también hubo que ser tan joven como los jóvenes o incluso más joven que ellos, y que imitar ridículamente las jergas juveniles para fingir que se estaba al día, que no se era un anticuado aguafiestas.

El interés hacia la situación descrita ha llevado a diversos autores a analizar los diferentes prejuicios, mitos o estereotipos que se encuentran habitualmente, tanto en los mensajes lanzados por los medios de comunicación (véase, a este respecto, el estudio en torno a las percepciones sociales sobre los mayores del IMSERSO, 2002), como, y lo que es aún peor, dentro de cada uno de nosotros, más o menos conscientemente. Entre los estereotipos más habituales destacan el identificar vejez con enfermedad, el considerar que los mayores no son capaces de aprender, que son seres asexuados, que son lentos y que realizan pocas actividades (Belando-Montoro, 2008). También en el ámbito laboral se han detectado varios estereotipos de los

trabajadores más jóvenes hacia los más mayores, entre ellos, el que los mayores son menos flexibles y se sienten más incómodos hacia las nuevas tecnologías y son más lentos para adaptarse a ellas (McCann & Keaton, 2013).

Una visión más positiva nos la ofrece Fernández-Ballesteros (2011) al presentar datos sobre los estereotipos sobre la vejez en España en 1991 y 2005. La comparación de los resultados permite concluir que las imágenes negativas sobre las personas mayores disminuyeron en ese periodo. Entre los estereotipos con diferencias más significativas entre los dos años encontramos los siguientes: “trabajo deficiente”, “no pueden aprender” y “baja actividad”. No obstante, esta es una cuestión sobre la que es necesario seguir trabajando ya que, como dicha autora advierte, los estereotipos tienen efectos muy diversos y no sólo afectan al propio individuo mayor sino también a otros grupos sociales implicados y a la sociedad en su conjunto. En el caso de la persona mayor, Fernández-Ballesteros (2011) apunta una serie de posibles repercusiones: el individuo se acaba ajustando a las expectativas estereotípicas, los estereotipos sociales afectan a largo plazo en la propia vivencia del envejecimiento, se desvaloriza el propio grupo (de los mayores) y se sobrevalora a los demás (los jóvenes) y se reduce la identificación con el propio grupo (“los mayores son los otros”).

4.2. Generando problemas sociales. ¿Qué medidas se pueden llevar a cabo para afrontar esta situación?

La amplia difusión de los tópicos expuestos anteriormente ha sido el principal motivo de que el envejecimiento haya sido considerado uno de los mayores problemas

de nuestro tiempo. Esta situación se ha planteado especialmente en los siguientes ámbitos (Belando-Montoro, 2008):

- Sociocultural. La sociedad actual se caracteriza por los numerosos y constantes cambios que se suceden a diario en todos los ámbitos. La persona mayor, según los estereotipos dominantes, es incapaz de adaptarse a las innovaciones, constituyendo un obstáculo al cambio.
- Económico. En este ámbito, y siguiendo los estereotipos presentes sobre los mayores, se considera que las personas de este grupo de edad son improductivas y consumen poco; además, cuestan caro a la sociedad, sobre todo, cuando necesitan de asistencia sanitaria un largo período de tiempo.
- Psicológico. Una creencia mantenida en el tiempo y que sigue estando apoyada por diversos estudios actuales, como se comprobará más adelante, es la referida a que la coexistencia intergeneracional plantea conflictos e incomprensiones, en especial, en la actualidad, ya que se puede encontrar fácilmente cuatro generaciones.

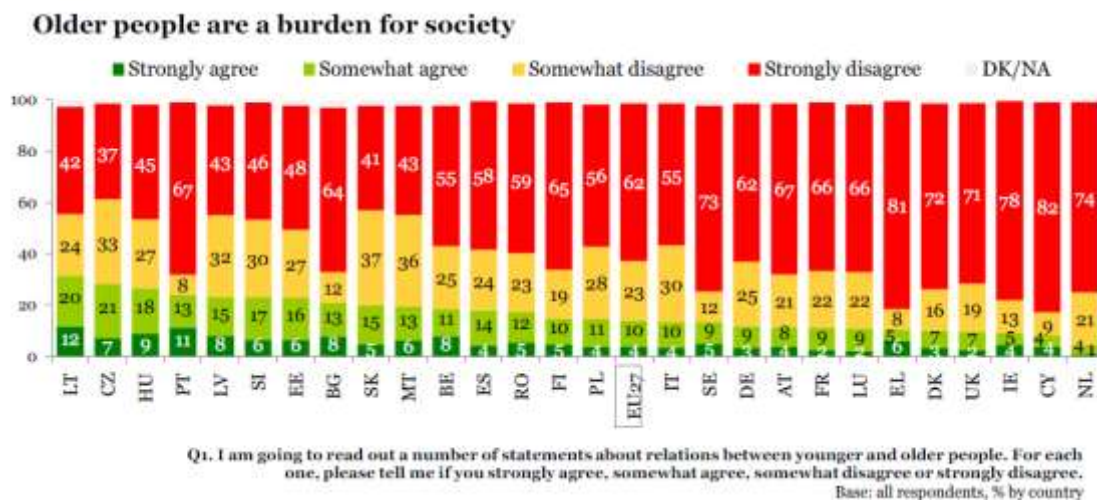
Atendiendo especialmente al criterio socioeconómico, en el Informe sobre la vulnerabilidad social 2011-2012 de la Cruz Roja Española (2013) y en el Plan Nacional de Acción para la Inclusión Social 2013-2016, los mayores son reconocidos como uno de los grupos más vulnerables en la actualidad, junto a las personas sin hogar, las personas con discapacidad, las personas inmigrantes, personas reclusas y exreclusas, entre otros. De aquí que en dicho Plan se incluyan una serie de actuaciones referidas a este colectivo y entre las que cabe destacar la orientada a la igualdad de trato y la no discriminación (actuación 188) y la referida a la promoción de la solidaridad y las relaciones sociales (actuación 189). Ambas actuaciones son esenciales para combatir

la exclusión social de las personas de estas edades y promover un envejecimiento activo.

En el ámbito europeo, la preocupación por la situación de los mayores, su inclusión social y el afán por lograr una sociedad intergeneracional ha llevado al desarrollo de diversos estudios que pretendían valorar el grado de generalización y de profundización del conflicto intergeneracional en la sociedad europea.

El Eurobarómetro sobre Solidaridad Intergeneracional (European Commission, 2009) incluyó una pregunta sobre si se consideraba que los mayores eran una carga para la sociedad y al menos dos tercios de los entrevistados en cada país miembro estaba en desacuerdo. Ahora bien, si el 14% de los entrevistados (EU 27) estaba algo o muy de acuerdo, España se sitúa por encima con un 18%. Aunque no es una cifra alarmante, sí es lo suficientemente importante como para iniciar una reflexión sobre lo que está causando esta percepción de las consecuencias de que una parte cada vez más importante de la población española esté compuesta por personas mayores de 65 años.

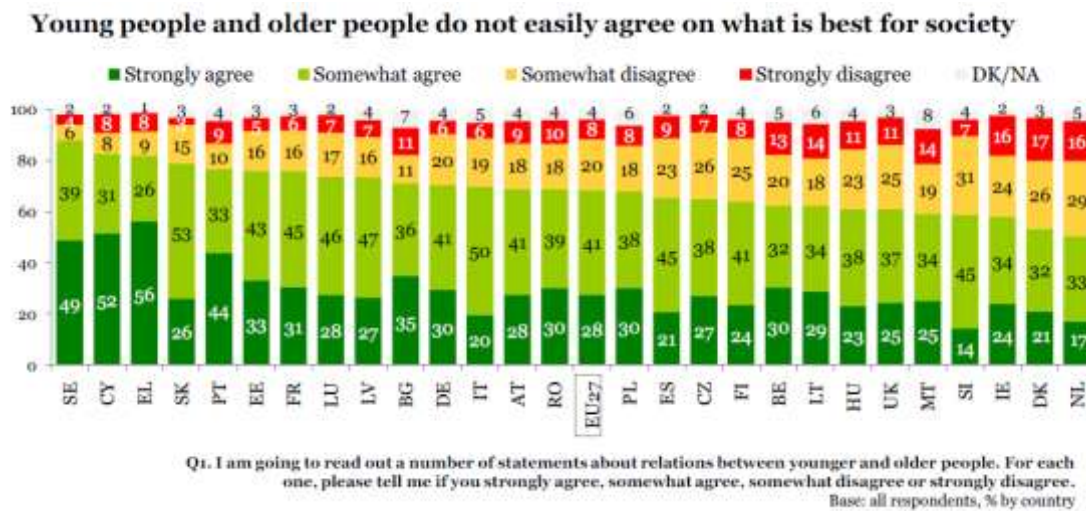
GRÁFICO 1. LOS MAYORES, UNA CARGA PARA LA SOCIEDAD



Fuente: European Commission (2009)

Por otro lado, otra de las preguntas contenidas en este mismo informe se refería a la cuestión de si los jóvenes y los mayores estaban fácilmente de acuerdo en lo que es mejor para la sociedad. Como se puede observar en el siguiente gráfico, más de dos tercios de los entrevistados estaba algo o muy de acuerdo en que estos dos grupos no se ponían fácilmente de acuerdo en esta materia. Aunque España está por debajo de la media, es preocupante que en nuestro país un 66% opine de este modo.

GRÁFICO 2. ACUERDO ENTRE JÓVENES Y MAYORES SOBRE LO MEJOR PARA LA SOCIEDAD



Fuente: European Commission (2009)

Otro dato, si cabe más preocupante, proviene de la segunda encuesta europea sobre calidad de vida (European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions, 2009) en la que se estudió el conflicto entre generaciones. Los resultados desvelan que casi un 20% de los españoles entrevistados opinan que existe mucha tensión entre los jóvenes y los mayores en su país. La media europea era algo inferior, un 17,7%.

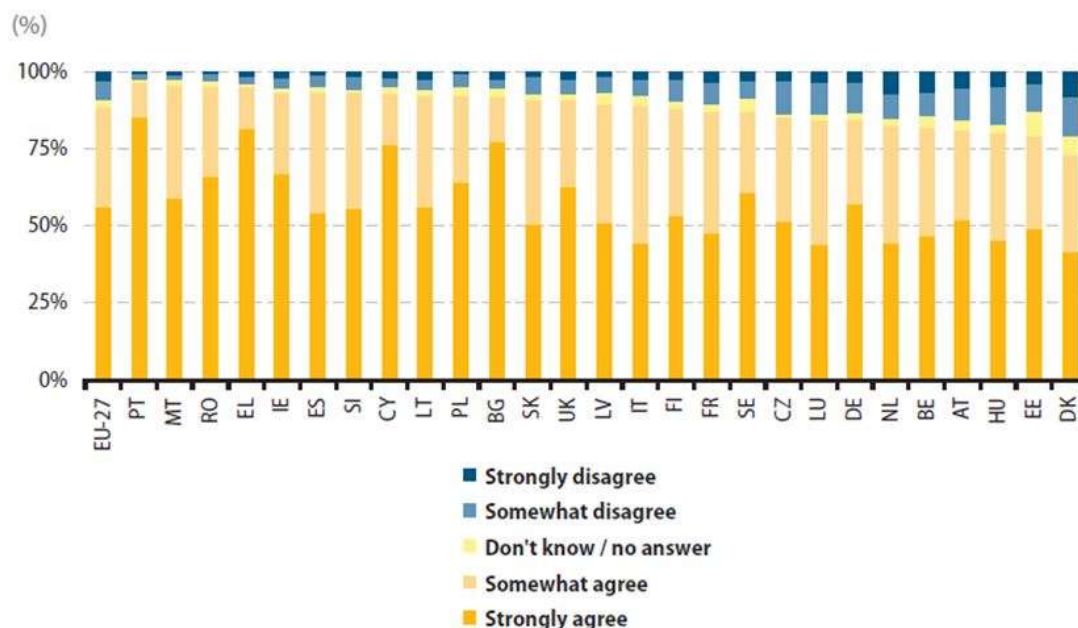
La discriminación por edad se ha extendido también a las redes sociales, como muestra el estudio de Levy, Chung, Bedford y Navrazhina (2014) sobre Facebook. En los 84 grupos analizados, estos autores encontraron que en las descripciones sobre las personas mayores, predominaron (el 98,8%) los estereotipos negativos.

Todos estos datos muestran una realidad que se ha convertido en una fuente de inquietud para muchos países. Ello ha provocado que desde organismos internacionales, como Naciones Unidas, se hayan incluido entre sus prioridades para los próximos años la puesta en marcha de medidas que aseguren la inclusión de la atención a las necesidades de los mayores en los programas y políticas nacionales. El objetivo sería, tomando prestadas las palabras de Terry y Roberts (2013), lograr un futuro libre de *edadismo* e invisibilidad de los mayores. En concreto, el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento subraya la importancia de la imagen positiva del envejecimiento e incluye entre sus objetivos “el mayor reconocimiento público de la autoridad, la sabiduría, la productividad y otras contribuciones importantes de las personas de edad” (Naciones Unidas, 2002, 43). Y entre sus medidas, incluye una relativa a los educadores, animándoles para que en sus cursos difundan las aportaciones de las personas mayores. También la Organización Mundial de la Salud (2002) incide sobre la necesidad de promover imágenes realistas y positivas sobre el envejecimiento así como combatir los estereotipos negativos y el edadismo. Igualmente, refuerza la idea de proporcionar información educativa sobre el envejecimiento activo.

Siguiendo esa misma línea, en el Eurobarómetro sobre solidaridad intergeneracional (European Commission, 2009) se muestra que más del 80% de los encuestados (población de 15 o más años) manifestaron que las escuelas deben promover una

mejora en las relaciones entre los jóvenes y los mayores. En España estaban algo o muy de acuerdo algo más de un 90% de la muestra.

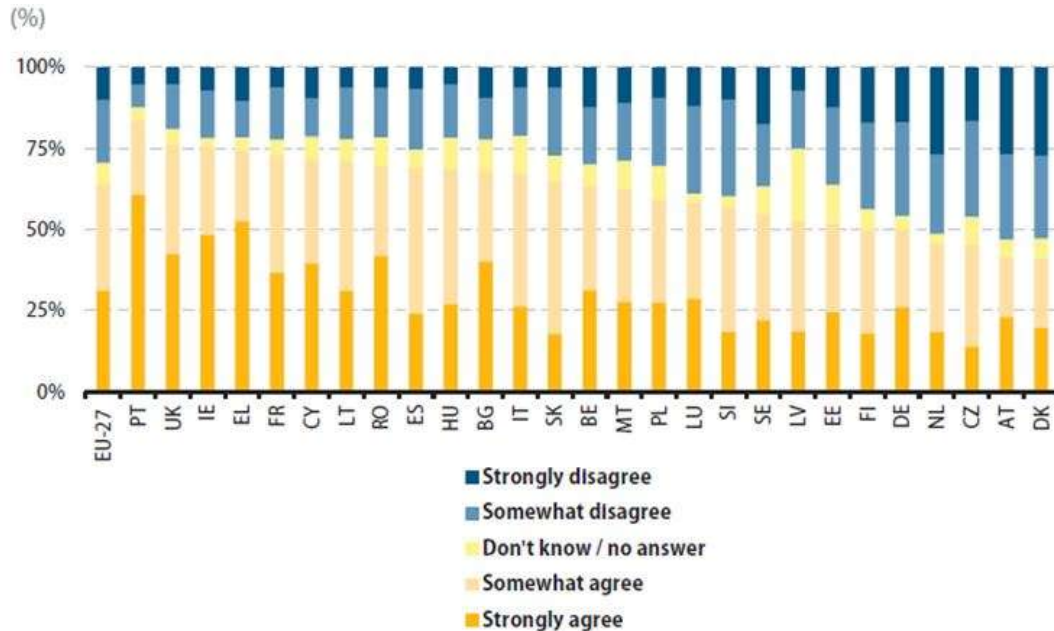
GRÁFICO 3. LOS COLEGIOS DEBEN PROMOVER MEJORES RELACIONES ENTRE JÓVENES Y MAYORES



Fuente: European Commission (2009)

Pero no sólo en los colegios, también a nivel comunitario deben desarrollarse iniciativas que ofrezcan oportunidades para que los jóvenes y los mayores realicen actividades de manera conjunta. Este es uno de los retos pendientes en el marco europeo tal y como muestra el siguiente gráfico.

GRÁFICO 4. POBLACIÓN DE 15 Y MÁS AÑOS QUE OPINAN QUE NO HAY SUFICIENTES OPORTUNIDADES PARA QUE LOS MAYORES Y LOS JÓVENES TRABAJEN JUNTOS EN ASOCIACIONES E INICIATIVAS COMUNITARIAS LOCALES



Fuente: European Commission (2009)

A continuación, se recoge una iniciativa europea cuyo desarrollo a través de proyectos comunitarios pretende dar un paso adelante para abordar dicho reto.

4.3. Una experiencia europea de aprendizaje intergeneracional y colaboración entre grupos vulnerables

A pesar de lo dicho en las páginas anteriores, afortunadamente son abundantes las experiencias positivas que derivan de grupos de personas mayores y cuya contribución social es inestimable. A continuación, se recoge la experiencia que durante dos años se ha desarrollado en varios países europeos con dos de los colectivos calificados en el apartado anterior como marginados: las personas mayores y las personas con discapacidad.

Con motivo de la declaración del año 2012 como Año Europeo del Envejecimiento Activo y de la Solidaridad Intergeneracional, desde algunas instituciones europeas se elaboraron una serie de orientaciones que debían guiar los objetivos planteados. Entre ellas, figuraba la participación activa de los mayores en la sociedad a través del voluntariado, reconociendo, de este modo, las competencias, capacidades y experiencia de estas personas. Al mismo tiempo, se alentaba el ofrecerles oportunidades de aprendizaje permanente, lo que les ampliaba, entre otras, sus posibilidades de participación social.

El año 2013 fue declarado el Año Europeo de los Ciudadanos. Su objetivo principal era dar a conocer los derechos de los ciudadanos de la Unión Europea. Pero el ejercicio de la ciudadanía va más allá del ejercicio de los derechos, también es importante que todos y cada uno de nosotros seamos conscientes de nuestro papel en los obstáculos y dificultades que tienen algunos ciudadanos y nos impliquemos en actividades de voluntariado que puedan mejorar las condiciones de vida de nuestros vecinos.

Enmarcado en este último objetivo, así como en las intenciones del año 2012, nació el proyecto "Improving senior and intergenerational learning methods and curricula as workforce in community projects for disabled" presentado en la convocatoria Lifelong Learning Programme 2012 de la Comisión Europea. Este es un proyecto educativo europeo basado en el enfoque del aprendizaje intergeneracional entre mayores y jóvenes con discapacidad.

Las organizaciones participantes en el proyecto son las siguientes: Associação de Paralisia Cerebral de Coimbra (Portugal), Faculdade de Psicologia e de Ciências da

Educação da Universidade de Coimbra (Portugal), Dutch Institute for Healthcare Improvement (Holanda), Stepping Stones NI (Irlanda), Università degli studi di Padova-Dipartimento di Filosofia, Sociologia, Pedagogia e Psicologia Applicata (Italia) y Universidad **X** (España).

La atención de este proyecto se desdobra en dos grandes focos, dando lugar a dos fases diferenciadas. En primer lugar, llevar a cabo una investigación sobre las percepciones de aprendizaje intergeneracional y su contribución a la sociedad. Entre otros, uno de los intereses de esta parte era conocer los prejuicios que, en ocasiones, se tienen hacia determinados grupos de la sociedad, en este caso, hacia las personas mayores y las personas con alguna discapacidad. En esta primera fase se diseñó un guion de entrevista para los diferentes colectivos incluidos en el proyecto, se entrevistaron a personas mayores, personas con discapacidad, profesionales implicados en el trato y cuidado diario de personas con discapacidad, estudiantes universitarios y personas relevantes para la sociedad. A través de esta entrevista se pretendía evaluar la percepción que los diferentes colectivos tienen acerca de proyectos intergeneracionales entre mayores y jóvenes con discapacidad. Se les preguntó acerca de sus propias experiencias, sobre los contenidos y metodologías que deben utilizarse, sobre la forma de evaluar estas intervenciones, sobre cómo asegurar la participación de todos, sobre las habilidades que deben tener los mayores participantes y el perfil de los responsables de estas iniciativas.

De los resultados obtenidos se han extraído, entre otras, las siguientes conclusiones:

Las metodologías que pueden mejorar la colaboración entre generaciones son aquellas que facilitan la participación activa y el debate (talleres interactivos, role-plays, laboratorios, etc.) y estrategias que mantienen la atención y el interés de los participantes (por ejemplo, organizar el día intergeneracional). Las competencias de las personas mayores que deben ser trabajadas para que promuevan la inclusión social de las personas con discapacidad son las referidas a la coordinación de las relaciones (gestión de grupos, interacción con discapacitados, habilidades sociales, etc.). Por último, el perfil de las personas mayores que se impliquen en el proyecto debe incluir, además, de la gestión de grupos, otras competencias como saber escuchar y comprender las dificultades psicológicas y físicas de las personas con discapacidad (Belando-Montoro y Losada, 2014, 9).

La segunda fase del proyecto consiste, básicamente, en escuchar e involucrar a los grupos de interés más relevantes acerca de sus capacidades y posibilidades de incluir plantillas intergeneracionales, con el valor añadido de tener un voluntariado emprendedor que desarrolle métodos y planes de estudios intergeneracionales en estrecha relación con las universidades.

Una de las actividades más interesantes es la realización de talleres intergeneracionales entre las personas mayores y jóvenes con discapacidad. Para ello, en el caso español, se ha contado con la colaboración de un grupo de estudiantes de la Universidad de Mayores de la Universidad X que han realizado tareas de voluntariado en el Centro de Educación Especial de la Fundación Instituto San José y en el Centro de Discapacidad de Argüelles. Las actividades han sido muy variadas: radio, poesía, manualidades, historia, música, etcétera.

Otra de las tareas es, como se ha mencionado anteriormente, la elaboración de módulos formativos que se han aplicado en todos los países a los diferentes grupos implicados en el proyecto. En estos módulos se trabajan los temas de la inclusión social, superación personal, creencias y prejuicios sociales sobre vejez asociados a personas con discapacidad, creencias y prejuicios sociales sobre discapacidad asociados a personas mayores y conocimientos técnicos (físicos y psíquicos) sobre la discapacidad.

En definitiva, este proyecto ofrece una oportunidad, y es a la vez, una muestra de iniciativa en el ámbito del aprendizaje intergeneracional, combinando el trabajo conjunto de dos grupos vulnerables y promoviendo, asimismo, la ciudadanía activa.

5. Propuestas desde el ámbito pedagógico

Las limitaciones y problemas que configuran una parte importante de la imagen negativa de las personas mayores en nuestra sociedad, son la justificación que ésta suele adoptar para el aislamiento de las personas de este grupo de edad. El afrontamiento y solución de estos problemas pasa por el conocimiento de la realidad de la vejez, lo que llevaría a una mayor comprensión de esta etapa de la vida, un mayor respeto, y, especialmente, a desterrar los estereotipos negativos asociados al envejecimiento y a las personas mayores (Belando-Montoro, 2008).

En este sentido, se reclama un papel específico para los educadores, tanto formales como informales, ya que, como sostiene Salvarezza (1988, 1994), los prejuicios contra la vejez son adquiridos durante la infancia, asentándose y racionalizándose con el tiempo.

Generalmente son el resultado de identificaciones primitivas con las conductas de personas significativas del entorno familiar y, por lo tanto, no forman parte de un pensamiento racional adecuado, sino que se limitan a una respuesta emocional directa ante un estímulo determinado. Estos orígenes quedan luego sumergidos en el inconsciente, y a los individuos prejuiciosos les resulta difícil, cuando no imposible, reconocer el tremendo impacto que estas identificaciones tienen sobre su pensamiento o conducta, que resultan en una mala interpretación de los hechos, reacciones inapropiadas, desinterés o rechazo según el caso (Salvarezza, 1988, 24).

Las palabras de Salvarezza (1988) fundamentan la elaboración de programas, especialmente para la etapa de Educación Infantil y primeros años de Educación Primaria, que promuevan la imagen positiva de la vejez. Esta idea ha sido también subrayada en documentos europeos más actuales como el Eurobarómetro sobre solidaridad intergeneracional (European Commission, 2009). Ahora bien, en el Eurobarómetro se sugiere, asimismo, que también a nivel comunitario deben llevarse a cabo iniciativas que permitan que los jóvenes y los mayores realicen actividades de manera conjunta.

La conveniencia de implementar programas educativos intergeneracionales en la educación primaria ha sido subrayada en estudios como el de Randler, Vollmer, Wilhelm, Flessner, & Hummel (2014). Estos autores detectaron que la distancia física con los abuelos influye significativamente en las actitudes, es decir, los alumnos que vivían cerca de sus abuelos valoraban más a los mayores que aquellos que vivían más lejos. Además, también comprobaron que los prejuicios aumentan con la edad, de aquí la importancia de comenzar a trabajar esta cuestión desde los primeros años.

Por otro lado, resulta necesario igualmente el diseño de programas dirigidos a a la población en general y que se centren en mostrar la realidad sobre la vejez. Uno de los principales grupos sobre el que habría que realizar una adecuada intervención en este sentido es el de los profesionales (médicos, enfermeros, psicólogos, trabajadores sociales, educadores sociales, etcétera) cuyo trabajo en el presente, o en el futuro, incluya una relación directa con personas mayores. Esta formación impartida desde los centros universitarios, u otros, debe contener no sólo conocimientos teóricos sobre los distintos aspectos del envejecimiento sino también competencias y habilidades que ayuden a mejorar el trato con el mayor, lo que suele ser de gran relevancia en la satisfacción del mayor con los diferentes servicios (de salud u otros) a los que acude. Además, esta formación es especialmente importante para disminuir el problema de los abusos a los mayores. Como reconoce Penhale (2010), aunque ha habido progresos recientes en esta materia, las técnicas de intervención están todavía en un nivel inicial de desarrollo, por lo que se presenta como una tarea pendiente.

No obstante, y en lo que atañe a las actitudes hacia este grupo de edad, algunas experiencias realizadas con estudiantes universitarios (Wurtele y Maruyama, 2012) indican que se consiguen cambios significativos en sus actitudes positivas hacia las personas mayores. Este resultado adquiere mayor significado cuando, según algunos autores como Yilmaz, Kisa y Zeynelolu (2012), en la actualidad son los jóvenes los que mayormente discriminan a los mayores. En el estudio realizado por estos autores con un grupo de estudiantes universitarios detectaron que la mayoría realizaban afirmaciones de discriminación por edad y mostraban comportamientos edadistas.

Asimismo las familias y las propias personas mayores deben ser objeto de proyectos de intervención socioeducativa que les ayude a comprender el proceso de

envejecimiento y sus características, además de a poder distinguir lo que es propio de la vejez de lo que no deja de ser un problema o un déficit que nada tiene que ver con la edad. La presencia de sesgos edadistas, en muchas ocasiones, de forma implícita, está presente en personas de todas las edades, incluidas las propias personas mayores.

Los pedagogos tenemos en éste un importante y complejo reto que tendremos que abordar a corto plazo. El acercamiento a estas realidades, el estudio y análisis de las intervenciones realizadas, la detección de los déficits y las limitaciones y la elaboración de propuestas socioeducativas adecuadas a cada contexto, a cada grupo, a cada familia y a cada individuo son tareas esenciales en el camino hacia un envejecimiento activo y hacia una sociedad intergeneracional. En torno a estas cuestiones deben apuntar futuras líneas de investigación que incluyan estudios longitudinales y que aúnen esfuerzos interdisciplinarios.

6. Conclusiones

El estudio realizado muestra que, a pesar del notable incremento de la población mayor y el progresivo interés hacia la vejez desde el ámbito académico -que ha generado una importante producción científica especialmente desde las Ciencias Médicas y de la Salud-, todavía queda un largo camino por recorrer en el conocimiento social de esta etapa de la vida. Los estereotipos sobre las personas mayores, que aún hoy, están presentes en nuestra sociedad continúan teniendo una gran influencia en un amplio sector de la población, generando problemas sociales y afianzando las causas del conflicto intergeneracional.

El reto que supone esta realidad es sin duda urgente y requiere la colaboración de todos, desde la perspectiva de los diversos ámbitos profesionales hasta la de cada ciudadano y ciudadana independientemente de su edad. En este artículo, en concreto, se propone que desde la pedagogía se pueden aportar iniciativas que estimulen y contribuyan a la construcción de una sociedad intergeneracional.

7. Referencias bibliográficas

Belando-Montoro, M.R. (2008). Modelos sociológicos de la vejez y su repercusión en los medios. Reconstruyendo identidades. Una visión desde el ámbito educativo. *Comunicación e Ciudadanía. Revista Internacional de Xornalismo Social*, nº2, 127-144.

Belando-Montoro, M.R. y Delgado, M.L. (2014). Diálogo intergeneracional para mejorar la ciudadanía europea. *Red.escubre. Boletín de noticias científicas y culturales*, nº 26, 8-10. Recuperado de: <http://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-10072/RedescubreN%C2%BA26.pdf>

Centro de Investigaciones Sociológicas (2009). *Barómetro de mayo. Estudio nº 2.801*. Recuperado de: http://datos.cis.es/pdf/Es2801mar_A.pdf

Cruz Roja Española (2013). *Informe sobre la vulnerabilidad social 2011-2012*. Madrid.

Díaz, L. (2013). La imagen de las personas mayores en los medios de comunicación. *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*, nº41, 483-502.

European Commission (2009). *Intergenerational Solidarity. Analytical Report*. Flash Eurobarometer nº 269. The Gallup Organisation. Recuperado de: http://ec.europa.eu/public_opinion/flash/fl_269_en.pdf

European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions (2009). *Second European Quality of Life Survey: Overview*. Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities.

Eurostat (2012). *Active ageing and solidarity between generations. A statistical portrait of the European Union 2012*. Publications Office of the European Union:

Luxembourg. Recuperado de: <http://ec.europa.eu/eurostat/documents/3217494/5740649/KS-EP-11-001-EN.PDF/1f0b25f8-3c86-4f40-9376-c737b54c5fcf>

Fernández-Ballesteros, R. (2011). Limitaciones y posibilidades de la edad. En IMSERSO, *Envejecimiento activo. Libro Blanco* (105-148). Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.

Giménez, E., Sevillano, A., Pérez, J., Sancho, M. T. y; Abellán, A. (2009). Análisis bibliométrico de la Gerontología y la Geriátrica en España en el período 1981-2005. Madrid, Portal Mayores, *Informes Portal Mayores*, nº 88. [Fecha de publicación: 23/02/2009]. <<http://www.imsersomayores.csic.es/documentos/documentos/pm-analisisbibliometrico-01.pdf> >

Instituto de Mayores y Servicios Sociales (2002). *Percepciones sociales sobre las personas mayores*. Madrid: IMSERSO.

Instituto de Mayores y Servicios Sociales (2011). *Envejecimiento activo. Libro Blanco*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.

Instituto Nacional de Estadística (2013). *Proyección de la población de España a corto plazo 2013-2023*. Recuperado de: <http://www.ine.es/prensa/np813.pdf>

Instituto Nacional de Estadística (2014). *España en cifras 2014*. Madrid: INE.

Levy, B. R., Chung, P. H., Bedford, T. & Navrazhina, K. (2014). Facebook as a Site for Negative Age Stereotypes. *The Gerontologist*, 54 (2), 172-176. Doi: 10.1093/geront/gns194

McCann, R.M., & Keaton, S.A. (2013). A Cross Cultural Investigation of Age Stereotypes and Communication Perceptions of Older and Younger Workers in the USA and Thailand. *Educational Gerontology*, 39 (5), 326-341. Doi: 10.1080/03601277.2012.700822

Muñoz Molina, A. (2013). *Todo lo que era sólido*. Barcelona: Círculo de Lectores.

Naciones Unidas (2002). *Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento*. A/CONF.197/9. Nueva York: Naciones Unidas.

Penhale, B. (2010). Responding and intervening in elder abuse and neglect. *Ageing International*, 35 (3), 235-252. doi:http://dx.doi.org/10.1007/s12126-010-9065-0

Randler, C., Vollmer, C., Wilhelm, D., Flessner, M. & Hummel, E. (2014). Attitudes Towards the Elderly Among German Adolescents. *Educational Gerontology*, 40 (3), 230-238. Doi: 10.1080/03601277.2013.802187

Salvarezza, L. (1988). *Psicogeriatría. Teoría y clínica*. Buenos Aires: Paidós.

Salvarezza, L. (1994). Vejez, medicina y prejuicios. *Área 3*, nº1, 7-17.

"Terry" Hokenstad, M. C., & Roberts, A. R. (2013). The United Nations plans for a future free of ageism and elder invisibility. *Generations*, 37 (1), 76-79. Recuperado de <http://www.ucm.es/BUCM/checkip.php?/docview/1415620270?accountid=14514>

Unión Democrática de Pensionistas y Jubilados de España-U.D.P. (2013). *Barómetro mayores UDP. Informe 4.2. El compromiso social de las personas mayores, la mayor riqueza de España*. UDP e IMSERSO. Recuperado de: <http://www.mayoresudp.org/bddocumentos/4.2-Mayores-y-acciones-solidarias.pdf>

Wurtele, S. K. and Maruyama, L. (2012). Changing Students' Stereotypes of Older Adults. *Teaching of Psychology*, 40 (1), 59-61.

Yilmaz, D., Kisa, S., & Zeynelolu, S. (2012). University students' views and practices of ageism. *Ageing International*, 37(2), 143-154.
doi:<http://dx.doi.org/10.1007/s12126-010-9097-5>